

## **Para los que leen la propuesta de verano 2025 por primera vez**

Queremos, desde esta web y junto con la reflexión dominical ofrecer un fragmento de la carta pastoral de los obispos “el contraste paciente”. Es el árbol del que coger con libertad. Agradecerlo y aprovechar el que nos venga mejor.

En la unidad pastoral Santa María de Olárizu hemos estado compartiendo miradas. Al pasado de nuestra unidad, al futuro que soñamos y al presente con las apuestas que hacemos para que el futuro pueda ser. Y, movidos por el año jubilar invitados a ser “**peregrinos de esperanza**”.

Ofrecemos las quince notas para una iglesia renovada en los 78 puntos.

Tarea personal de repensar y discernir en nuestras actitudes y comportamientos: “el modo de relacionarnos con Dios y con los otros, la manera de afrontar los conflictos, nuestra forma de testimoniar la fe en la vida cotidiana”

## **Para los que leéis este sexto texto de verano**

Al leer este texto con estas dos preguntas: “¿qué significa este cambio para mi vida personal? ¿Cómo puedo contribuir, desde mi realidad concreta, a una Iglesia más auténtica y evangélica?”

La nota se titula “**Iglesia que busca su orientación en la Palabra**” y tiene los números 128 al 129.

### *Iglesia que busca su orientación en la Palabra*

128. La vida cristiana se fundamenta en la escucha atenta de la Palabra de Dios. Como afirmaba san Jerónimo, *ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo*. En la Palabra encontramos no solo el rostro divino revelado en Jesús, sino también la medida de nuestra propia existencia y el camino hacia la santidad que Dios nos propone a cada uno. Las comunidades cristianas contrastan constantemente su vida con la Palabra, encontrando en ella luz para el discernimiento y guía en sus decisiones. No es una referencia más entre otras, sino la orientación primaria que ilumina todo nuestro caminar como Iglesia.

129. La renovación eclesial que necesitamos pasa necesariamente por redescubrir la centralidad de la Palabra de Dios. Esto implica fortalecer la animación bíblica de toda la pastoral, dar mayor relevancia a la liturgia de la Palabra en nuestras celebraciones eucarísticas y promover el acceso a los textos sagrados a través de diversos medios, incluyendo las nuevas tecnologías. El objetivo es que cada creyente pueda encontrar en la Palabra de Dios el alimento cotidiano para su vida espiritual y la comunidad eclesial

la luz que oriente su misión en el mundo. Este acercamiento a la Escritura no debe reducirse a un estudio académico. Necesitamos entrar en diálogo vital con la Palabra viva que, si es auténtico, nos debe interpelar. Los grupos bíblicos, la *lectio divina* compartida y los momentos de oración con la Palabra son espacios privilegiados donde la comunidad aprende a escuchar lo que el Espíritu dice hoy a las Iglesias. En un mundo saturado de palabras vacías y mensajes efímeros la Palabra de Dios ofrece un fundamento sólido para construir vida personal y comunitaria. Su escucha atenta y orante nos ayuda a discernir los signos de los tiempos y a responder con fidelidad creativa a los desafíos que enfrentamos como Iglesia.

Solo una comunidad que se deja moldear y orientar constantemente por la Palabra puede ofrecer un testimonio convincente del Evangelio en medio del mundo.